

***Importante:** Este PDF es meramente informativo. No debe utilizarse bajo ningún concepto como guía para realizar un diagnóstico. Para el diagnóstico de cualquier ITG es necesario un examen médico.

ITG (Infecciones de transmisión genital)

Las Infecciones de Transmisión Genital son también llamadas ITS (infecciones de transmisión sexual), ETS (enfermedades de transmisión sexual), EV (enfermedades venéreas).

Las ITG son infecciones que se transmiten a través del contacto sexual y sus causas pueden ser las bacterias, los parásitos, los hongos o los virus.

Para detectar una ITG no basta con estar pendientes a los síntomas que nuestro cuerpo presente, en primer lugar porque muchas de ellas pueden no mostrar síntomas en algunas personas; y en segundo lugar porque sus síntomas pueden ser confusos y deberse a otras enfermedades.

Por tanto, la única manera fiable para detectar una ITG es ir al médico y realizarnos análisis de forma periódica en caso de que seamos sexualmente activos/as.

Es muy importante detectar las ITG por dos grandes motivos: En caso de que no las detectamos pueden derivar en complicaciones mayores e irreversibles y además, conocer que tenemos una ITG nos ayudará a disminuir el riesgo de transmisión a otras personas.

Algunas de las infecciones de transmisión genital más comunes son las siguientes:

- CLAMIDIA
- VIRUS DEL HERPES SIMPLE (VHS)
- HEPATITIS
- VIRUS DE LA INMUNODEFICIENCIA HUMANA (VIH)
- TRICOMONÍASIS
- LADILLAS
- VIRUS DEL PAPILOMA HUMANO (VPH)
- GONORREA
- SÍFILIS

CLAMIDIA

Causada por la bacteria Chlamydia trachomatis.

Algunos síntomas:

En las mujeres: Flujo vaginal anormal, sensación de ardor al orinar, dolor en las relaciones sexuales etc.

En los hombres: Secreción del pene, sensación de ardor al orinar, dolor e inflamación de testículos etc.

Cuando afecta al recto: Secreción, dolor rectal, sangrado, hinchazón del ano etc.

Transmisión:

Mediante sexo oral, vaginal y/o anal.

Compartiendo juguetes sexuales.

Se puede dar también transmisión vertical (de la madre al bebe durante el parto).

Tratamiento:

Se cura con antibiótico. Pero puede tener consecuencias crónicas si no se trata pronto.

* El 75% de las mujeres y el 50% de los hombres no presentan síntomas.

GONORREA

Causada por la bacteria Neisseria gonorrhoeae.

Algunos síntomas:

En las mujeres: Aumento de la secreción vaginal, sensación de ardor al orinar, sangrado entre periodos...

En los hombres: Secreción del pene blanca, verde o amarilla, sensación de ardor al orinar...

Cuando afecta al recto: Secreción, dolor al defecar que puede incluir sangrado, picazón anal...

Transmisión:

Mediante sexo oral, vaginal y/o anal.

Compartiendo juguetes sexuales.

Se puede dar la transmisión de la madre al bebe durante el parto.

Tratamiento:

Se cura con antibiótico. Pero puede tener consecuencias crónicas si no se trata pronto.

VIRUS DEL HERPES SIMPLE

Causado por dos tipos de virus: el virus del herpes simple tipo 1 (VSH-1) y el virus del herpes simple tipo 2 (VHS-2).

Cuando cualquiera de estos dos virus infectan el área genital se denomina herpes genital. Y cuando infecta la boca, labios o garganta se denomina herpes oral.

El VHS-1 suele provocar herpes oral y el VHS-2 herpes genital. Aunque ambos tipos pueden infectar cualquiera de las dos áreas.

Algunos síntomas:

El VHS puede permanecer años en el organismo sin provocar ningún síntoma.

Síntoma más frecuente: Aparición de ampollas dolorosas que provocan picazón, las ampollas explotan y se crea una llaga.

Si el virus es causado por el vhs-2 también pueden aparecer:

Inflamación de las glándulas en el área de la pelvis, la garganta y en las axilas.

Fiebre y/o escalofríos.

Dolor de cabeza y/o sensación de cansancio.

Transmisión:

Se transmite mediante el contacto piel con piel con alguien que tenga el virus. Es decir, cuando los genitales o la boca entran en contactos con los genitales o la boca de una personas con VHS.

El herpes oral también puede ser transmitido al besar a alguien en la boca o por compartir objetos como toallas o vasos.

Habitualmente se transmite cuando existe una llaga abierta y húmeda, ya que la secreción de las ampollas propaga fácilmente el virus. Pero también puede transmitirse cuando la piel no presenta llagas (aunque en este momento hay menos probabilidad de contagio).

Tratamiento:

Los medicamentos existentes son para reducir la frecuencia y la intensidad de los síntomas, pero no para curarlo. Ya que una vez que has sido infectado/a, el virus permanece en tu cuerpo de por vida.

*Según la OMS en 2015, dos terceras partes de la población mundial menor de 50 años estaba infectada por el VHS-1.

SÍFILIS

Causada por la bacteria Treponema pallidum. Causa la infección al penetrar en la piel o en las membranas mucosas rotas, por lo general del área genital.

Provoca llagas, también llamadas chancros, en el área genital. Estas llagas no suelen ser dolorosas, pero pueden propagar la infección fácilmente.

La sífilis se divide en fases.

Algunos síntomas asociados a las diferentes fases:

Primera fase:

Aparece la llaga o las llagas, suelen aparecer en el lugar por el que la enfermedad entró al cuerpo (pene, la vulva, vagina, en la boca, ano, recto...). La llaga es redonda y no duele, duran de 3 a 6 semanas y desaparecen. Aunque la llaga desaparece sin tratamiento, la infección debe tratarse para no pasar a una segunda fase.

Segunda fase:

Desde la desaparición de la primera llaga hasta varias semanas después. Surgen erupciones en la piel en una o más partes del cuerpo (no necesariamente en los genitales o en la boca). Por lo general no pican y pueden ser tan poco visibles que pasen desapercibidas. También pueden aparecer otros síntomas como fiebre, dolor de cabeza, cansancio, dolor muscular...

Los síntomas de la segunda fase desaparecerán reciba o no tratamiento; en caso de no haberlo recibido se progresará a una tercera fase: La fase latente.

Fase latente:

Se trata de la fase sin síntomas. Puede durar muchos años. Durante el primer año pueden darse recaídas secundarias, es decir, una repetición de la segunda fase; raramente ocurren recaídas a partir del segundo año.

Fase avanzada o terciaria:

Ocurre cuando la sífilis no ha sido tratada; aunque hay personas sin tratar que nunca evolucionan a este estado de la enfermedad.

Es la fase más grave ya que puede producir complicaciones importantes e irreversibles.

Transmisión:

Mediante el sexo oral, vaginal o anal, a través del contacto directo con la lesión en la piel.

También puede ser transmitido durante el embarazo de la madre al bebe (sífilis congénita).

Tratamiento:

Se cura con antibiótico. Pero algunas complicaciones que puedan aparecer en las etapas más posteriores no se pueden revertir con el tratamiento.

TRICOMONIASIS

Causada por el parásito protozoario "Trichomonas vaginalis".

Algunos síntomas:

Los síntomas pueden aparecer y desaparecer y muchas personas no presentan ninguno.

En las mujeres: Picazón, ardor enrojecimiento y/o dolor en los genitales. Molestia al orinar y secreción clara (transparente, blanca, amarillenta o verdosa) con un olor inusual.

En los hombres: Picazón o irritación del pene, ardor después de orinar o de eyacular, pueden aparecer secreciones.

Transmisión:

Mediante relaciones sexuales en las que entren en contacto los genitales.

Tratamiento:

Se cura con antibiótico.

*Tener tricomoniasis puede aumentar el riesgo de contraer o propagar otras infecciones de transmisión sexual.

*El 70% de las personas infectadas lo desconoce debido a que no presenta ningún síntoma.

LADILLAS

También conocidos como piojos del pubis o piojos púbicos. Son insectos muy pequeños que suelen vivir en el área genital de las personas. Son parásitos que se alimentan de sangre humana.

También pueden encontrarse, aunque con menos frecuencia, en otros tipos de vello corporal.

Síntomas:

Picor intenso en el área en la que se encuentren.

También se pueden observar los insectos moviéndose o las liendres (huevos).

Transmisión:

Las ladillas se mueven arrastrándose, no pueden saltar ni volar. Habitualmente, se contagian a través del contacto sexual.

También pueden contagiarse al estar en contacto con ropa, ropa de cama o toallas de una persona con piojos púbicos.

Tratamiento:

Se utiliza una loción que mata a los insectos. Ésta debe combinarse con lavar la ropa, las toallas y la ropa de cama para no volver a contraerlos.

VIRUS DEL PAPILOMA HUMANO (VPH)

También conocido como condiloma, verrugas genitales o cresta de gallo. Existen más de 200 tipos y unos 40 pueden afectar al área genital.

2 categorías de VPH los cuales se transmiten por vía sexual.

VPH de alto riesgo: Se trata de los tipos de VPH que pueden causar cáncer.

VPH de bajo riesgo: Tienden a causar verrugas pero no cáncer. Las verrugas suelen aparecer en forma de coliflor en la zona genital o anal, tanto en hombres como en mujeres. Además, en el caso de las mujeres es posible que aparezcan en lugares no visibles como el cuello del útero o la vagina.

Algunos síntomas:

Muchas personas no muestran ningún síntoma.

El síntoma más habitual en el VPH de bajo riesgo son las verrugas en forma de coliflor.

Transmisión:

Mediante el contacto con los genitales. No requiere que haya intercambio de fluidos genitales, ni penetración.

Tratamiento:

No existe un tratamiento para el VPH. Aunque si para las verrugas.

Puede desaparecer espontáneamente, sin haber supuesto mayores complicaciones.

HEPATITIS

Los tipos de virus de hepatitis más comunes son la hepatitis A, B y C.

La hepatitis A, B y C pueden ser todas transmitidas sexualmente, sin embargo, la hepatitis B es el tipo más probable de ser transmitida sexualmente.

Se trata de una enfermedad que afecta al hígado.

Síntomas:

Los síntomas son comunes para los 3 tipos y son los siguientes: Fatiga, náuseas y vómitos repentinos, dolor o malestar abdominal, evacuaciones intestinales de color

arcilla, pérdida de apetito, fiebre, orina de color oscuro, dolor articular, ictericia (color amarillento en piel y ojos) etc.

Transmisión:

La hepatitis A (VHA) se transmite por la ingesta de alimentos o de líquidos contaminados con excremento de una persona infectada. Respecto a su transmisión en relaciones sexuales será por el contacto de la boca con el ano de una persona infectada.

La hepatitis B (VHB) se transmite mediante los fluidos corporales como el semen, el líquido vaginal y la sangre.

La hepatitis C (VHC) se transmite mediante la sangre. Para que la hepatitis C entre en un organismo tiene que darse que la sangre de una persona que tenga el virus entre en el flujo sanguíneo de otra persona.

Raramente se ha detectado en el semen y los fluidos vaginales.

El VHB Y VHC pueden transmitirse de madre a hijo/a durante el parto y/o el embarazo.

Tratamiento:

La hepatitis A (VHA): No existen tratamientos específicos para la hepatitis A. Tu cuerpo eliminará el virus de la enfermedad solo. En la mayoría de los casos de hepatitis A, el hígado se cura antes de los seis meses y no presenta daños duraderos.

La hepatitis B (VHB): En caso de ser una infección aguda es posible que el médico o la médica no prescriba ningún tratamiento y que la enfermedad desaparezca. En caso de que la enfermedad sea crónica, se prescriben medicamentos para reducir el riesgo de sufrir una enfermedad hepática y reducir el riesgo de que se transmita la infección a otras personas.

La hepatitis C (VHC): No siempre se requiere tratamiento ya que en algunas personas la respuesta inmunitaria eliminará la infección de forma espontánea. Aun así, existen diferentes tratamientos dependiendo de diversos factores que será el médico o la médica quién deba evaluarlos.

VIRUS DE LA INMUNODEFICIENCIA HUMANA (VIH)

Transmisión:

Fluidos que pueden transmitir el VIH:

El semen, el líquido vaginal, moco de la vagina y el del ano, la sangre, la leche materna y algunos estudios sugieren que también las lágrimas (aunque estas últimas son sobre todo una precaución teórica).

Para que estos fluidos puedan transmitirse a otra persona ha de existir una vía de transmisión.

Vías de transmisión:

El contacto con las membranas mucosas de los genitales o del ano, debido a que una membrana mucosa es un tipo de tejido que constituye una barrera poco eficaz contra el virus.

Las úlceras, las llagas, los desgarros o las microabrasiones.

Cualquier vía que conduzca directamente al flujo sanguíneo.

Por tanto, NO son vías de transmisión:

La piel (a menos que exista un corte o una herida). La piel sana constituye una barrera eficaz contra el virus.

Las membranas mucosas de la boca, garganta y estómago (a menos que existan llagas, úlceras o cortes).

La saliva, debido a que contiene proteínas y bajo contenido en sal que reduce de forma activa la capacidad de infección.

El aire.

Transmisión maternoinfantil o transmisión vertical:

Es la propagación del VIH de una madre seropositiva a su hijo/a durante el embarazo, el parto o la lactancia materna.

Las mujeres seropositivas reciben medicamentos contra el VIH durante el embarazo y el parto, y en ocasiones se someten a una cesárea programada, para reducir riesgos.

Una intervención eficaz permite reducir el riesgo de transmisión a cifras de transmisión inferiores al 5%.

Detección del VIH:

Pruebas rápidas (obtienes los resultados en 30 minutos):

Prueba rápida de saliva: Detecta los anticuerpos.

Prueba rápida de sangre: Detecta anticuerpos y antígeno p24.

Ambas pruebas en caso de resultado positivo requieren de una prueba de confirmación de laboratorio.

Análisis de sangre en laboratorio:

La prueba NAT.

Prueba antígeno/anticuerpo.

Período ventana:

Prueba de sangre que detecte el antígeno p24: 1 mes

Pruebas rápidas: 3 meses.

Tratamiento:

El VIH es un virus crónico, es decir, no tiene cura.

Aun así el tratamiento es fundamental para poder controlar el desarrollo del mismo. Para ello, se utiliza el tratamiento antirretroviral.

Este tratamiento mantiene suprimida la replicación viral e incrementa el número de linfocitos CD4.

El objetivo del tratamiento antirretroviral es reducir la carga viral a indetectable y conseguir un número adecuado de linfocitos CD4 en la persona con VIH.

La adhesión al tratamiento es muy importante debido a que no tener una buena adhesión puede suponer que se desarrolle resistencia a los fármacos antirretrovirales.

Si el VIH no es tratado aumenta el riesgo de que sea transmitido a otras personas mediante prácticas de riesgo y las copias de CD4 irán disminuyendo, lo que llevará a la persona a contraer SIDA.

Profilaxis posexposición (PEP): Se trata de tomar medicamentos contra el VIH poco tiempo después de una posible relación de alto riesgo para prevenir la infección por VIH. Está diseñada únicamente para situaciones de emergencia, por lo que no es para uso regular de las personas que podrían estar frecuentemente expuestas al VIH.

La PEP debe iniciarse en las primeras 72 horas después de una relación de alto riesgo. Cuanto antes se comience el tratamiento después de haber tenido la posible exposición al VIH, mejor será.

Este tratamiento puede conseguirse en los servicios de urgencia del hospital. Será el personal sanitario quien determine si debemos tomarla o no, después de evaluar nuestra situación.

Otras infecciones a tener en cuenta...

Existen otras infecciones que debemos tener en cuenta cuando hablemos de ITG aunque no estén consideradas como tales.

Éstas son, por ejemplo, la candidiasis o la vaginosis bacteriana, las cuales a pesar de no estar clasificadas como ITG, ya que pueden aparecer sin necesidad de haber tenido relaciones sexuales, pueden ser transmitidas durante las mismas.

Información extraída de:

<https://www.plannedparenthood.org/>

<https://www.cdc.gov/>

<https://espanol.womenshealth.gov/>

<https://www.mayoclinic.org/>

<https://www.health.ny.gov/>

<https://www.msrebs.gob.es/>